

El Consell comienza a pagar las ayudas por el granizo que arrasó la uva de mesa en 2010

Los agricultores reciben los primeros ingresos tres años y medio después de sufrir unos daños valorados en 18 millones

J.C.P.G. | 05.12.2013 | 00:32

Los productores de uva de mesa del Vinalopó ya no tendrán que seguir esperando las ayudas anunciadas en mayo de 2010 por la Conselleria de Agricultura para paliar, en parte, los graves daños que sufrieron sus cultivos a consecuencia de las tormentas de lluvia y granizo que se repitieron de forma intensa durante varios días en el Medio Vinalopó. Un temporal que arrasó 25 millones de kilos de uva de mesa en una superficie superior a las 2.000 hectáreas causando un perjuicio económico valorado en 18 millones de euros.

Han tenido que pasar tres años y medio para que se haga efectiva una medida de la que van a

beneficiar los 700 expedientes aprobados con un importe compensatorio de 400 euros por hectárea dañada. Como ya adelantó este diario, fue en marzo de 2012, a los dos años de la granizada, cuando algunos damnificados comenzaron a recibir las cartas de la Generalitat Valenciana notificándoles la aprobación de sus expedientes. De todos modos los agricultores afectados sabían que ese trámite no se iba a traducir en un rápido cobro, tal y como así ha sido.

Un par de días después de producirse la fuerte granizada de mayo de 2010 la entonces consellera de Agricultura se desplazó a Novelda para visitar varias fincas afectadas. La primera de las medidas que anunció Maritina Hernández fue la aprobación de una dotación presupuestaria extraordinaria para mitigar el impacto económico del daño producido. De igual modo indicó que, una vez concluidos los informes técnicos, se solicitaría la colaboración del Gobierno central y de los ayuntamientos de las localidades afectadas –Novelda, Aspe, Monforte, Monóvar, La Romana y Agost– para que cada administración pudiese arbitrar medidas, dentro de su ámbito competencial, y así recuperar cuanto antes la normalidad. De todo ello habló Maritina en Novelda y también se solidarizó con los damnificados asegurándoles que la Conselleria buscaría iniciativas para responder, «de una manera rápida y eficaz», al grave perjuicio sufrido. Pero para ello han tenido que pasar tres años y medio, aunque los agricultores respiran ahora aliviados apelando al viejo refrán de «más vale tarde que nunca».



El presidente de Asaja y la consellera en 2010. **JESÚS CRUCES**